

¿Pactos de dinero con Dios?

Desde hace algunos años para acá se ha colado dentro de la Iglesia una práctica de error, pues más que doctrina es una práctica. Los que la practican no tienen bases bíblicas, a menos que sean manipuladas o tergiversadas para lograr objetivos oscuros. Me refiero como ya podrán intuir, a los pactos que se han usado últimamente para recoger dinero del pueblo de Dios. Tanto ministerios como emisoras de radio y televisoras han usado esta modalidad para obtener dinero. Esta práctica es un lazo para los creyentes, que les trae ataduras espirituales. En las próximas líneas trataré de explicar por la Gracia del Señor por qué esto no es de Dios, y si no es de Dios Ud. sabe de dónde proceden estos engaños, que no se quedan como engaño, sino que traen consecuencias espirituales a quienes caen en él.

Podemos comenzar por lo más sencillo: No existe ningún texto en las escrituras que apoye esta práctica como doctrina. Principalmente en el Nuevo Testamento, en ninguna de las enseñanzas de nuestro Salvador Jesús, y menos aún en las cartas de los apóstoles. No hay nada que se pueda asociar con esta práctica, en el Nuevo Testamento. Cuando el apóstol Pablo habla de recoger una ofrenda para la Iglesia de Jerusalén dice: *“¹ En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.² Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.”* **1 Corintios 16.1–2** Se trataba de una ofrenda especial, para cubrir las necesidades de la Iglesia de Jerusalén. Debía ser más abundante para poder alcanzar su cometido, pero no hubo manipulación, sino una sana solicitud de ayuda que recibió la respuesta de amor esperada. En el Nuevo Testamento solamente se usa la palabra “pacto” para referirse al Nuevo Pacto en la Sangre de Jesucristo, y al antiguo pacto del Sinaí dado a través de Moisés. Podemos decir con propiedad que, TODOS los pactos que aparecen en la Palabra del Señor, en los cuales Dios pacta con el hombre o con los hombres. En todos ellos; es Dios quien propone el pacto y sus alcances y nunca el hombre. Esto es debido a que es el Señor, quien tiene la autoridad, la soberanía y todo lo que queramos añadirle a esta lista en cuanto a su Majestad, Gloria y Poder. ¿Qué tiene el hombre que ofrecerle a Dios para proponerle un pacto? De todo lo que decimos o pensamos poseer, nada es nuestro, “desnudos vinimos a este mundo y desnudos vamos a salir”, nada sacaremos de aquí, porque nada es nuestro. Es una pretensión muy ignorante, pensar que el Señor necesita nuestro dinero, vea lo que dice la Biblia: *“¹² Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; Porque mío es el mundo y su plenitud.”* **Salmo 50.12** ¿A quien necesitó el Dios Todopoderoso, para alimentar a Israel en el desierto por cuarenta años? Pero más ignorante aún, es pensar que el Señor necesita que demos dinero para poder responder nuestras oraciones. Lo que el Señor espera de nosotros es FE, Obediencia a su Palabra, esa fe que como la mujer sirofenicia persiguió al Señor y no aceptó negativas, sino que se humilló buscando la misericordia del Señor, esa fe obtuvo el milagro, porque es esta fe la que honra al Señor. Cuando la gente pacta con Dios, no es fe ni obediencia lo que necesita, sino dinero, y déjeme decirle que realmente esto NO agrada al Señor.

Enviado 23/10/2013

Otro punto muy importante que nos revela la procedencia diabólica de estos pactos, es el hecho de que Bíblicamente no podemos tener dos pactos con Dios, el Señor no hará 10 pactos con una persona, nunca lo ha hecho y el Señor no cambia, así que no empezará ahora a petición de falsos apóstoles y profetas. Para poder implantar el Nuevo Pacto en la Sangre de Jesús, el viejo pacto tuvo que ser detenido en su vigencia, no están funcionando ahora en esta dispensación los dos pactos. El pacto del Sinaí está detenido en el tiempo, hasta que el tiempo de los gentiles se acabe con el arrebatamiento de la Iglesia, entonces continuará el antiguo pacto, pues se establecerá de nuevo el continuo sacrificio, esto con la construcción del Tercer Templo.

No hace el Señor varios pactos, veamos: *“¹³ Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”* **Hebreos 8.13** Cuando se establece un pacto, si había otro, ése debe desaparecer para establecer el nuevo. Entendamos bien una cosa, en el Nuevo pacto en la Sangre del Jesucristo, el Señor ha establecido suficientes promesas para cubrir todas las necesidades del creyente, promesas de provisión, promesas de sanidad, de amor, de poder, de vida eterna, de salvación para la familia etc. Además de esto sabemos la manera de obtener todas estas promesas del Señor: *“¹³ Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”* **Juan 14.13** Hay que pedir al Padre en el Nombre de Jesús. Por favor preste atención a esto: Cuando Ud. hace pacto de dinero con Dios, esta saltando la talanquera o la cerca que el Señor ha puesto a sus ovejas, se está saliendo del redil: para conseguir por otros medios, lo que ha estado pidiendo de la manera correcta al Señor y no le ha sido concedido, quizás por su desobediencia o falta de santidad, o porque quizás no es el momento de Dios para que Ud. tenga eso, o quizás es que sencillamente no es la Voluntad de Dios concederle tal cosa. Cuando las personas hacen estos pactos para conseguir cosas o dinero, no toman en cuenta el Nombre de Jesús, ni le dicen al Señor “sea tu voluntad y no la mía”, sino que expresamente “van por su milagro” a como sea, esta actitud es diabólica y es la actitud de la caída del hombre, es independizarse del Señorío de Dios sobre su vida, no es otra cosa que rebelión contra su Voluntad y su Palabra.

Por todo lo dicho anteriormente, podemos concluir, que quien hace estos pactos, realmente quien le responde no es Dios Padre, pues está muy claro en la Palabra, que el único camino para llegar al Padre es Jesucristo. Quien hace esto como dije anteriormente está saltando la cerca del redil de Dios y buscando “cosas” o bendiciones fuera de los términos del Nuevo Pacto en la Sangre de Cristo. Estas personas quedan con ataduras espirituales y cautiverios difíciles de destruir, que sólo con un arrepentimiento acompañado de un corazón contrito y humillado puede liberar. Los hijos de Dios, para poder ser hijos tienen que ser como Jesús, sujetos a la Voluntad del Padre. Cuando pedimos al Padre tenemos que sujetarnos a su Voluntad, quien no se sujeta a la Voluntad de Dios no es su hijo, es así de sencillo. Tenemos que tomar en cuenta que el Señor aborrece el dinero, pues es fuente de perdición y corrupción, no en vano la Palabra dice que: “el amor al dinero es la raíz de todos los males”, ¿Cómo puede alguien ir al Señor a ofrecerle dinero por sus bendiciones que no tienen precio? Hay un caso así en la Palabra y la respuesta fue contundente, veamos: *“¹⁸ Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, ¹⁹ diciendo: Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. ²⁰ Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. ²¹ No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. ²² Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizá te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; ²³ porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás.”* **Hechos 8.18–23** El dinero está catalogado en las escrituras como un señor, nuestro Señor Jesús dijo: *“²⁴ Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.”* **Mateo 6.24** Así que el dinero, o las riquezas que es lo mismo, es un señor antagónico al Dios verdadero, así que si alguien le ofrece dinero a Dios por sus bendiciones, causará la repulsión de Dios. Si hay algo con que podamos mover la mano del Dios Todopoderoso a nuestro favor es la FE, con un corazón contrito y humillado. Estamos en los últimos tiempos, y el enemigo está tratando de atrapar a los escogidos con cosas diabólicas como esta de los pactos de dinero. Pero es increíble que tanta gente haya caído engañada, siendo que esta práctica no tiene base bíblica, esto nos indica lo frágil que está la Iglesia en cuanto a doctrina y lo vulnerable que está a la apostasía. *“¹⁵ El que tiene oídos para oír, oiga.”* **Mateo 11.15** **Enviado 25/10/2013**